

Referencias razonadas sobre *Las enseñanzas del Pase*

Primer tiempo: Política

Gorostiza, Leonardo, “Interlocución”, *El racismo que me habita, Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, No. 21, EOL, Buenos Aires, Octubre de 2016, pp. 81-86.

Trabaja sobre la diferencia entre interlocución y comentario a los testimonios. El comentario tiende a llevarnos a hacer un metalenguaje del testimonio: explicar, descifrar, explicar y decodificar, es decir, agrega un S_2 que termina por aplastar la resonancia de la enunciación del AE. La interlocución en cambio apunta a extraer un saldo de saber en el testimonio y provoca en el AE un esfuerzo de elaboración a partir de su propia experiencia. Un testimonio ni es un caso clínico, ni es una presentación de enfermos, la interlocución evita recaer en los meandros de la verdad mentirosa y no hace resonar otra cosa que el sentido. Es el AE el que es analista de su propio caso, ya que prosigue su trabajo de analizante.

Lacan, Jacques, “Acto de fundación” (Primer tiempo 21 de junio de 1964, segundo tiempo 28 de febrero de 1971), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp. 247-259.

El acto de fundación es inaugural y tiene el estatuto de marcar un antes y un después en la creación de la Escuela. El Cartel es el órgano de base de la misma. Lacan hace una convocatoria a analistas y a no analistas interesados por el psicoanálisis en acto, en calidad de trabajadores decididos con el objetivo de crear transferencia de trabajo para la formación analítica y la reconquista del campo freudiano. Si bien no considera el pase todavía, sabemos que no hay pase sin Escuela y es por ello que la política que animó la fundación de la esta es importante. Es el pase del “Acto de fundación” a “La Proposición...”

Lacan, Jacques, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” (1967), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp. 261-277.

Muestra la distinción entre la jerarquía y el *gradus* y propone un principio: “el psicoanalista no se autoriza sino a sí mismo” (p. 261). Las dos formas de la garantía AME y AE, por fuera de la garantía el analista practicante. Con relación al AE y su función dice: “testimoniar sobre los problemas cruciales en los puntos vivos en que se encuentran para el análisis” (p. 261). Lo real en juego en la formación misma del psicoanalista que provoca su desconocimiento o su negación sistemática.

Lacan, Jacques, “Sobre la experiencia del pase”, *Ornicar?*, Publicación periódica del Champ Freudien, No.1, Barcelona, 3 de noviembre de 1973, pp. 31-40.

La experiencia del pase está en curso y fue introducida por Lacan en la “Proposición...”. Con el pase introdujo otro modo de reclutamiento que daba especificidad al discurso analítico. Lo que viene a ocupar el lugar de la plusvalía del discurso capitalista, en el discurso analítico, es el plus de gozar, el objeto *a*.

Lacan, Jacques, “Nota italiana” (1973), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp. 327-331.

El analista llamado de la Escuela, AE, de ahora en adelante se recluta por someterse a la prueba llamada del pase, a la que sin embargo nada lo obliga...” (p. 327). “El analista no se autoriza sino por sí mismo, eso va de suyo. Poco le importa una garantía que mi Escuela le

da sin duda bajo la cifra irónica de AME. No es *con eso* con lo que él opera” (p. 327). Muestra aquello por lo que tiene que velar, lo diferencia de auto-ri(tuali)zar, la relación con el deseo del analista, con el desecho, con el No-todo del cual surge y lo que trata de verificar para autorizarse analista.

Lacan, Jacques, “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*” (1976), *Otros escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp. 599-572. Plantea su proposición de que “el analista no se hystoriza más que por sí mismo: hecho patente”. Muestra como no es la jerarquía la que le pone el sello, “no soy un poeta, sino un poema” (p. 600) y la pregunta sobre qué puede empujar a alguien después de un análisis, a *hystorizarse* por sí mismo. El pase como la puesta a prueba de la *hystorización*, no para todos, sino para quienes se arriesgan a testimoniar lo mejor posible sobre la verdad mentirosa.

Laurent, Éric, “Del lenguaje público al lenguaje privado, topología del pase”, *Pase y transmisión*, Serie Testimonios y conferencias, Colección Orientación Lacaniana, EOL/Grama, No. 7, Buenos Aires, 2004, pp.59-62.

El lenguaje es privado en la medida en que evoca una experiencia de goce particular en el fantasma. Toma tres testimonios para mostrar el camino de retorno de la experiencia privada hacia el lugar de lo público de la lengua y del debate común. La pérdida de la identificación con el S_1 convierte a cada uno en un desertor de un discurso. En un segundo momento encuentran un lugar en el Otro atravesando la experiencia privada del ser de goce. Está el corte con la identificación a lo universal y es a través de la separación del Otro que el sujeto se encuentra con el objeto *a*, el camino que lo liga a la comunidad de la conversación pública.

Miller, Jacques-Alain, “Introducción a las paradojas del pase”, *Ornicar? El saber del psicoanálisis*, Publicación periódica del Champ Freudien, No. 12/13, Barcelona, 1977, pp. 45-55. También en: Miller, J.-A. (1984), *Matemas II*, Manantial, Buenos Aires, 1988, pp.107-114.

Evalúa, a diez años y por sus resultados acerca del Pase, la “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”. Para concluir que la promesa de la “Proposición...” no se cumplió en la Escuela Freudiana de París. El pase modifica la noción del proceso analítico y determina a la Escuela. El pase 1 es la experiencia del pase como tal y es antinómico al pase 2, que es una proposición para la Escuela, en modo alguno un deber. Está situado en la diferencia entre el psicoanálisis como profesión y la formación del analista en la Escuela. El analista solo se autoriza por sí mismo en el discurso analítico, que no comporta otra apariencia que él, en tanto que *a*, reduce su formación a las formaciones del inconsciente.

Miller, Jacques-Alain, “Autorizarse a sí mismo”, “Del acto a la proposición”, *El banquete de los analistas* (1990), Paidós, Buenos Aires, 2000, pp. 236-240, 197-212.

Con la propuesta sobre el analista siempre supuesto, Lacan intentaba provocar el malentendido. Autorizarse a sí mismo y reinventar el psicoanálisis forma parte del mismo concepto. Muestra las diferentes formas que tiene la paradoja de la garantía.

Miller, Jacques-Alain, “Intervención sobre el mutualismo” (2000), *La erótica del tiempo*, Tres Haches, Buenos Aires, 2001, pp. 64-77.

La alocución en la Asamblea general de la EBP en Río de Janeiro sobre la política del Pase en la EBP en la cual muestra la cura como un proceso lógico que exige una conclusión y una demostración en la Escuela. El AE es analista de la experiencia de la Escuela que es una experiencia analizable en términos de represión y de sorpresa, a diferencia del mutualismo: todos unidos contra lo imprevisto que es una resistencia a la experiencia analítica o la represión de la experiencia del inconsciente, o la defensa contra. La Escuela es la defensa de que el grupo se mutualice en la burocracia.

Miller, Jacques-Alain, “La doctrina secreta de Lacan sobre la Escuela” (2000), *El Caldero, Política lacaniana*, No. 24, EOL, Buenos Aires, 2015, pp. 2-5.

Lacan da la definición del deseo de devenir AE: “...volverse responsable del progreso de la Escuela, volverse psicoanalista de su experiencia misma”, la experiencia de la Escuela es susceptible de ser psicoanalizada en tanto es un hecho de transferencia, si bien es una idea que produce horror. “Uno no se analiza solamente con el saber supuesto de Freud y de Lacan. Es necesario que haya alguien que se preste a ello, que pague con su persona... Los AE son mártires del discurso analítico. Esa es la realidad libidinal de la Escuela Una, es la manera en que la comunidad en su conjunto vale como objeto *a* para cada uno de sus miembros”.

Miller, Jacques-Alain, “Tres versiones del pase”, *El lugar y el lazo* (2001), Paidós, Buenos Aires, 2013, pp. 361-380.

Sitúa las tres versiones del pase en Lacan: la de 1967 *La proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*, la segunda es la de 1973 “Nota italiana” y “Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*” (1976), la tercera que es la 1976 *El sinthome*.

El SsS y el espejismo de la verdad que marca la satisfacción del final, el goce. Pase e impasse: lo no sabido puesto en función del SsS, animado por la transferencia entrega un saber sobre el ser de deseo y por ello el AE puede testimoniar sobre las cuestiones cruciales del psicoanálisis. La verdad es un sueño del que participa el inconsciente, es una verdad mentirosa, la verdad se pulveriza en el pase.

Miller, Jacques-Alain, “El desbroce de la formación analítica” (2001), *Introducción a la clínica lacaniana*, Conferencias en España, ELP/RBA Libros, Barcelona, 2007, pp. 529-541.

El analista es el resultado de su análisis, un análisis no es una formación, el psicoanalista no es considerado tal por la práctica analítica (p. 534).

El AE es el analista *après-coup* de su propio análisis y el AME es el analista *après-coup* de su práctica. Las consecuencias epistémicas, clínicas e institucionales. Analiza la Proposición del 67.

Miller, Jacques-Alain, *Cuestión de Escuela: Acerca de la garantía*, Pronunciado a modo de introducción en la tarde de la Garantía de la ECF, París, 21 -01-2017.

Explora las relaciones entre discurso del analista y discurso del amo bajo la égida de la Garantía. El título de AME que otorga la comisión de Garantía de la Escuela es el sesgo por el cual nuestro grupo analítico se hace representar en el discurso del amo. Por el contrario el título de AE mira hacia el psicoanálisis. Se deduce de ello que la Escuela es un ser ambiguo que tiene alas analíticas y patas sociales. El discurso analítico se somete

abiertamente al discurso del amo al mismo tiempo que, secretamente, lo subvierte. El psicoanálisis es un abrazo con lo particular, lo no universal, lo que no vale para todos, mientras que el discurso del amo, reforzado por su pacto con la ciencia, está bajo el régimen del "para todos".

Monribot, Patrick, "Del desmentido a la Escuela", *Las respuestas del psicoanalista*, NEL Serie Bitácora, Bogotá, 2003, pp. 123-196.

El pase para poder funcionar exige una Escuela muy sólida pues es a la vez un punto de fuerza y de fragilidad al mismo tiempo. El autor transmite los puntos claves de su análisis: presenta su testimonio del pase desde lo que se cura en un análisis a medida que se elabora la neurosis infantil y la forma de saber hacer con lo "incurable", el síntoma a la salida y el anudamiento de este incurable con la Escuela como tratamiento permanente de lo real. El anudamiento entre la dimensión clínica y la dimensión política como salida de una experiencia analítica es esencial cuando ella produce un analista.

Solano Esthela, *La práctica del Pase*, EOLIA/Paidós, Buenos Aires, 1996

Este seminario coincide con la creación de los dos primeros carteles del Pase en la EOL. Si bien la NEL y la EOL están en momentos distintos y el dispositivo mismo se ha transformado, tiene la importancia demostrar a una Escuela en los inicios del dispositivo. Se trata de una nueva relación entre saber y goce y de hacer pasar el Pase haciendo transmisión de la causa. El anudamiento lógico de la temporalidad institucional y la subjetiva. Una Escuela deja de serlo cuando no produce analistas que asuman convenientemente la transmisión del psicoanálisis. Muestra como sostiene la causa en medio de la temporalidad institucional y de la fundación de la ECF que colocó el Pase en el centro de la contra experiencia, el principio lógico del analista que deviene del acto analítico, a diferencia del principio corporativo de la "colección de sabios". Muestra la experiencia del pase: en el análisis con la caída del analista como SsS, con lo institucional, con los pasadores, la nominación, el análisis después del Pase y el trabajo en la Escuela.

Tarrab, Mauricio, "El Pase y el agujero en el saber", *La actualidad del Pase, Work in progress, Seminario del Pase 2007*, 1ª noche 18 de julio de 2007, EOL/Grama, No. 9, Buenos Aires, 2008, pp. 13-18.

Muestra como "el pase no solo concierne a los AE o ExAE, a los miembros del dispositivo, sea cartel o secretariado. El pase concierne a toda la Escuela, porque el pase concierne a la práctica lacaniana, me arriesgo a decir que la determina" (p. 13). Reintroduce el matema $S(A)$ como referencia del pase. El pase introduce un elemento probatorio no del lado de la regla, sino del lado de la excepción.

Segundo tiempo: Episteme...sobre las enseñanzas del Pase

Bassols, Miquel, "Enseñanzas del pase sobre el resto de sentido", Revista Freudiana #66 (2012) *Conversación sobre el pase. Lo que no sabemos*, pp. 113-119.

La experiencia del pase se ordena alrededor de un resto que ha tomado especial relevancia al final del análisis. Resto de sentido, convertido en letra, en la intersección entre las dos dimensiones del análisis: la del *sinthome*, en su opacidad de goce, y la del destino del resto de la transferencia. Es en la articulación entre "restos sintomáticos" y "restos

transferenciales” que se juega el destino del deseo del analista. Las nominaciones de los AE aparecen orientadas por el anudamiento entre la dimensión clínica del *sinthome* y la dimensión política de la transferencia.

Brodsky, Graciela, *Endgame, Final de partida*, Seminario Internacional NEL-Caracas Nueva Serie N°1, NEL-Caracas, Caracas, 2012.

El seminario presenta la incidencia de la última enseñanza de Lacan, cuando avanza en la dirección de los nudos, en la nueva concepción del Pase. El pase ya no es pensado en la perspectiva del punto de capitón (bajo la idea del pase revelación, acontecimiento, destello, relámpago como fenómenos que indican algo en relación al fantasma) sino más bien como una elucubración que se sostiene en lo real, como radicalmente fuera de sentido.

Gorostiza, Leonardo, “Medir lo verdadero con lo real”, *La actualidad del Pase, Work in progress, Seminario del Pase 2007*, 1ª noche 18 de julio de 2007, EOL/Grama, No. 9, Buenos Aires, 2008, pp. 43-51.

La pregunta que desarrolla el texto es de qué manera se restablece el lazo con el Otro una vez que el sujeto alcanzó el encuentro con el *inconsciente real*, el pase bis que implica obtener la satisfacción de los colegas, el teatro del pase.

Leguil, François, “¿Qué me ha enseñado la participación en los carteles del pase?”, *Pase y transmisión*, Serie Testimonios y conferencias, Colección Orientación Lacaniana, EOL/Grama, No. 7, Buenos Aires, 2004, pp. 9-16.

No propone la clínica del acto analítico, desde la perspectiva de los carteles del pase, como una clínica del caso que lo eleva en una serie a la categoría del paradigma, sino que apunta a la singularidad en el punto en el que su demostración falla, más que paradigma es un contraejemplo y la manera como inventa ficciones que presenten su real, sobre su confrontación con el resto lógico de su cura, su posición frente a lo imposible de decir, la reducción de los ideales y la experiencia del objeto *a*. Tiene una elaboración muy afortunada sobre la diferencia entre la buena y la verdadera prudencia. El psicoanálisis y el pase como fracaso, la clínica de la “miserable piedrita”.

Mildiner, Kuky, “Primer testimonio”, presentado el 7 de julio de 2015 en la EOL, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, EOL, Buenos Aires, No. 19, octubre de 2015, pp. 119-129.

Miller, Jacques-Alain, “El pase, ¿hecho o ficción?”, *Donc* (1993), Paidós, Buenos Aires, 2011, pp. 47-72.

Muestra las paradojas que presenta el pase. EL AE es un analizante analizado que enseña algo nuevo increíble. Hace el relato de una buena historia de algo no creíble e inverosímil, de pequeños hechos verdaderos sobre una pasión. Hace falta algo increíble que apunte al pase que anuda el psicoanálisis llevado a su término lógico y la enseñanza del psicoanálisis.

Naveau, Pierre, “Una cierta precisión”, *Pase y transmisión*, Serie Testimonios y conferencias, Colección Orientación Lacaniana, EOL/Grama, No. 7, Buenos Aires, 2004, pp. 17-22.

El decir del pasante está en decir algo preciso entre la lógica y la poética y que está animado por la pasión de la causa. Diferenciar un rasgo extraído del Otro del objeto, lo que el sujeto femenino (este texto explora especialmente esa vertiente) busca es el objeto del

padre, cierto amor que gira en torno del *a*. Hay un real que insiste y que resiste, e indican que, detrás del S_1 que cae, está la caída del objeto.

Recalde, Marina, “Veinte años no es nada, tres años un montón”, Último testimonio presentado como AE en la EOL, en una Noche de enseñanza del Pase, el 13 de julio de 2016, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, EOL, Buenos Aires, No. 21, octubre de 2016, pp. 76-80.

Tizio, Hebe, “Enseñanza de Pase”, *Pase y transmisión*, Serie Testimonios y conferencias, Colección Orientación Lacaniana, EOL/Grama, No. 7, Buenos Aires, 2004, pp. 27-32.

La historia muestra un funcionamiento que deja su marca, el relieve y es el producto de un recorrido. Es una enunciación que se separa de la historia y toca algo de lo real, con agujeros que producen la transmisión. El hilo conductor es el síntoma que permite organizar los entrecruzamientos de los tres registros. En la tela de un análisis se recortan: la marca traumática, la interpretación inicial que anudó el síntoma analítico. El Pase no habla de la estructura sino del funcionamiento de la estructura que es una construcción sobre lo real, en la que se da cuenta del trauma, del síntoma infantil, de la variedad del síntoma, del encamamiento, el no-todo del lado femenino, cómo está enredado en el *sinthome*.

Tercer tiempo: Clínica del final de análisis

Giraldo, María Cristina, “La voz opaca”, Primer testimonio presentado en las IX Jornadas de la NEL, *Violencias y Pasiones. Sus tratamientos en la experiencia analítica*, Guayaquil, 23 de octubre de 2016 y en las XXV Jornadas anuales de la EOL *Hiperconectados. Los psicoanalistas frente a los lazos virtuales*, Buenos Aires, 30 de octubre de 2016. A ser publicado en el No. extraordinario de *Bitácora Lacaniana*, NEL, abril de 2017.

Gorostiza, Leonardo, “El manierismo del pase”, *Pase y transmisión*, Colección Orientación Lacaniana, Serie Testimonios y conferencias, EOL/Grama, No. 6, Buenos Aires, 2004, pp. 19-30.

La verificación de que al final existe algo nuevo en el decir o una relación distinta con la repetición. El manierismo es el estilo personal de cada uno: el desvío con respecto a la norma, el plus de goce, la relación con el vacío estructural, el desmontaje de la persona y la satisfacción de los colegas.

Laurent, Éric, “Conversación con Éric Laurent”, *La actualidad del Pase, Work in progress, Seminario del Pase 2007*, 1ª noche 18 de julio de 2007, EOL/Grama, No. 9, Buenos Aires, 2008, pp.113-139.

La transferencia en el fin de análisis. Se trata de verificar si cada uno ha extraído el objeto *a* como objeto causa de deseo. El pase de la potencia de desciframiento a la potencia de ciframiento que el sin sentido y produce certeza. El acontecimiento imprevisto del cuerpo como S_1 suelto.

Mandil, Ram, “Conjunto vacío”, Testimonio dado el 27 de abril de 2013, en el X Congreso de la EBP, Porto de Galinhas, Recife, *Revista Lacaniana de Psicoanálisis*, EOL, Buenos Aires, No. 15, noviembre de 2013, pp. 82-93.

Miller, Jacques-Alain, “Los pasadores y el *witz*” (1990), “Cómo saber que eres un analista” (1990), *Introducción a la clínica lacaniana*, Conferencias en España, ELP/RBA Libros, Barcelona, 2007, pp. 258-268.

Al final del análisis el sujeto tiene una relación diferente con la transferencia, no hay grado cero de la misma, algo escapa al analista de lo que el analizante testimonia. La elección y función de los pasadores en la estructura del pase como *witz*. Los AE y los AME dos órdenes distintos de la garantía.

Miller, Jacques-Alain, “El reverso del pase”, *El ultimísimo Lacan* (2007), Paidós, Buenos Aires, 2013, pp. 95-102.

El pase bis es el pase del inconsciente transferencial al inconsciente real, es la transferencia con el análisis y con la causa analítica. La hystorización e histerización del pase se sostiene en la soledad. “El pase bis se elabora en soledad. Esta soledad es la que aparece en la fórmula de Lacan según la cual “el analista sólo se autoriza a sí mismo” (p. 99). La transformación del síntoma implica el pase de la mortificación a la satisfacción del final.

Miller, Jacques-Alain, “Interpretación con el pase”, “El pase concepto nodal” *Todo el mundo es loco* (2008), Caps. XII y XIII, Paidós, Buenos Aires, 2015, pp. 227 y 246.

Pasar del registro de la palabra al registro del goce. El inicio se articula en términos de significante y el final en términos de goce. El descubrimiento en una frase del goce fijado que aborda por el fantasma y el goce opaco abordado por el síntoma o el *sinthome* (fuera de sentido) ¿Por qué urdir un relato que daría cuenta en el sentido de la fijeza del goce? Un relato que tiene el carácter de la alusión, de lo que no está dicho ni plena, ni directamente y que el sentido aparece como un vacío que el relato contornea. El pase se vuelve un concepto nodal por la obtención de una satisfacción.

Miller, Jacques-Alain, “El pase del *parlêtre*”, “Se terminó, entonces, el pase”, *Sutilezas analíticas* (2009), Paidós, Buenos Aires, 2011, pp. 123, 193.

El sujeto que sabe del fin de análisis es el pase. Cuando media el goce se testimonia de la verdad mentirosa, no hay verdad que al pasar por la atención no mienta, cierna el desajuste entre la verdad y lo real. La transferencia está en la histeria, se trata de una historia que responde al deseo del Otro. Ya no es el pase del SsS sino del *parlêtre* que no es el testimonio de un éxito, sino en cierto modo del fracaso. Se trata de un acto que atañe a la insondable decisión del ser. El analizante forma parte del concepto de interpretación (p. 210, 217).

Miller, Jacques-Alain, “El ultrapase”, lección del 25 de mayo del 2011 del Seminario “El ser y el Uno”, Revista Freudiana #66 (2012), *Conversación sobre el pase. Lo que no sabemos*, pp. 7-24. En el Curso de La Orientación Lacaniana III, 13, XIII, XIV sesiones del Curso del 18 y 25 de mayo de 2011.

Se examina cuál es la operación del analista a la luz de la consistencia clínica que surge a partir de *El Seminario El sinthome*, que determina que tengamos que abordar un saber hacer y ver qué desplegamos acerca de él. Bajo estas coordenadas, se trata de “una práctica que corresponde al tiempo del *más-allá-del-pase*, donde el analista tiene que vérselas con restos sintomáticos cuando el sujeto no se ha librado de ellos. En ese momento, el análisis se vuelve, en efecto, un destete del sentido”.

